



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.	ULTRAMAR.		
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 pesos.
Un año.....	8 "	Un año.....	15 "	Un año.....	3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos.
De años anteriores.... 50 "

AÑO XIII.

Madrid.—Viernes 25 de Junio de 1886.

NUM. 598.

Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria celebrada el Jueves 24 de Junio de 1886.

PRESIDENCIA DE D. JUAN JOSÉ JIMENEZ DELGADO.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	PARES				ESPADAS.	PASES DE MULETA.																				
			Puyazos.	Marronzos.	Caldas.	Caballos muertos.		Enteros.	Medios.	Medios.	Salidas falsas.	Natural.	Derecha.	Altos.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Anagos.	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.	Avisos.	Desarmes.	Tiempo empleado en la muerte; minutos.			
1. ^o <i>Lerdito.</i>	Herederos de D. Juan Manuel Martín. Naranja, carmesí y caña	Sastre. Colita.	3 1	" "	2 "	1 "	Eusebio. Galindo.	2 1	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	1 1	12			
2. ^o <i>Peregrino.</i>	Idem.	Sastre. Colita.	4 3	" "	" "	" 1	Mojino. Saturnino.	1 1	1 "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	1 "	20			
3. ^o <i>Zurdo.</i>	Idem.	Sastre. Morenito.	3 3	" "	" "	" "	Campos (P.). Cangrena.	2 1	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	13			
4. ^o <i>Prior.</i>	Idem.	Vargas. Artillero. Morenito.	2 5 3	" "	1 2 1	1 1	Galindo. Eusebio.	" 1	2 "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	5			
5. ^o <i>Bravito.</i>	Idem.	Artillero. Morenito.	2 3	" "	" "	" "	Saturnino. Mojino.	1 2	1 "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	17			
6. ^o <i>Carcelero.</i>	Idem.	Artillero. Morenito.	4 2	" "	" 2	1 1	Cangrena. Campos (P.).	2 1	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	21			
TOTALS.			38	"	8	6		15	4	"	"	"	2		45	56	62	27	"	5	"	5	11	11	"	1	2	88

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida extraordinaria verificada ayer 24 de Junio de 1886.

Desde las primeras horas de la madrugada de ayer tuvimos conocimiento por uno de los más asiduos concurrentes al cerro de las Vistillas en las pasadas noches, que se había prorrogado la hora del fin del mundo.

El tal, alto él, rubio él, un poco vizco del derecho, francote él y oriundo él, de la familia de no sabemos qué persona, que dice que vá á ser canonizada, lo supo por una seña que le hizo con el rabo el perro de San Roque en una de las noches que salió en una de esas procesiones celestiales.

Y como la próroga nos permitía algunas horas más de vida, la natural alegría nos decidió á presenciar el espectáculo taurino anunciado para ayer.

El programa de la corrida era el siguiente: Seis toros de la ganadería de los herederos de D Juan Manuel Martín (antes Granja).

Espada: Juan Ruiz (Lagartija). Sobresalientes para matar los toros si al Juan le ocurriese algun desavío: Galindo y Ojitos.

Picadores de tanda para los tres primeros, según el cartel, el Artillero y el Sastre. Para los tres últimos, según el mismo, Colita y Vargas. Reserva, Ledesma.

El reconocimiento de las reses se verificó á primera hora y se fijó la tablilla correspondiente con los nombres de los toros.

Y á las doce y media se verificó el apartado inutilizándose el que debía jugarse en primer lugar, que por cierto se llamaba *Frascuero*.

Fué sustituido por *Carcelero*, que pasó á ocupar el sexto lugar.

A la hora marcada en los carteles se presentó en el palco presidencial el teniente alcalde don Juan José Jiménez, saludó á la concurrencia, que no era mucha, y agitó el pañuelo.

Al poco cruzaban el redondel la gente de coleta, capitaneada por Juan Ruiz.

Extraña coincidencia; ayer los Juanes parecía se habían dado cita en el circo taurino.

De los herederos de un D. Juan eran los toros, vamos al decir; debía estoquearlos otro Juan; presidía un Juan y no faltarian Juanes ni Juanas entre la concurrencia.

En sus puestos los peones, y á la izquierda del cuarto de los misterios Colita y el Sastre, se dió suelta al primer bicho en puntas ó con puntas.

Atendla por *Lerdito*, tenía el núm. 10 y era castaño lombardo, bragao y bien puesto.

Tardo para con la gente montada y blando como el regueson de la sierra en que tomó las primeras yerbas, se llegó tres veces al Sastre, le hizo rodar por el globo dos veces y apagó la lamparilla que le sostenía.

Colita pinchó una vez sin percance.

Juan hizo un buen quite en la última vara del Sastre, y lo remató en los medios con monaditas que aplaudió el auditorio.

Lerdito, que durante este tercio volvió dos veces la fisonomía, pasó á banderillas cortando el terreno.

Eusebio Martínez entró por delante dejando medio par al cuarteo y repitió con uno entero en la misma forma.

Galindo clavó á cabeza pasada un par desigual.

Después del último par se coló *Lerdito* al callejon por el 7 tras el Mojino.

Lagartija, con uniforme color plomo con adornos de oro y cabos crema, después de cambiar unas palabras con su tocayo el presidente, se encaminó á cumplir la misión que le estaba encomendada.

Tanteó al buey con uno natural, al que siguieron seis altos, dos de pecho, seis cambiados, otros cinco naturales y dos con la mano derecha, para largar un pinchazo caído, echándose fuera, y saliendo embrocado, tirándose al suelo con oportunidad.

Da luego dos pases con la derecha y sufre un achuchon con desarme.

Tres naturales preceden á una corta delantera y caída con mala dirección, arrancándose lejos, y echándose fuera.

Se echa y levanta tres veces el bicho, y en la última el puntillero da cuenta de él.

El segundo cornúpeto á que se dió suelta atendia por *Peregrino*, tenía el núm. 1, y era colorado, liston, carinegro, bragao, cornialto y basto.

En cuanto comenzaron los de á caballo á tentarle el morrillo, demostró ser un buey de solemnidad.

Y á más de esto, tardo y muy blando.

Tres veces se llegó á Colita, matándole el rocinante por casualidad.

El Sastre puso cuatro varas sin contratiempo.

El primero de los dos picadores mencionados, rehácio, muy rehácio para picar, oyó pitos. Señor Matias, ¿qué veía en aquel buey para demostrar tal asco á entendedérselas con él?

Quedao pasó *Peregrino* á palos.

Mojino, entrando á ley, dejó primero medio par al cuarteo y repitió con uno al sesgo en las tablas del 2, de lo superior, pero de lo más superior. El par valió por toda la corrida. El chico oyó justísimas palmas.

Ojitos dejó un par al cuarteo.

Y se cambió la suerte.

Juanillo tantea con uno natural, da luego cuatro altos y tres cambiados, para entrar al volapié con un pinchazo en mala dirección, echándose fuera.

Cuatro pases con la derecha, con colada en uno; dos altos, con otra colada; una pasada sin herir, otro pase con la derecha y una corta, delantera, caída y perpendicular.

Cinco pases con la mano derecha, cuatro altos, con una colada, un pinchazo tomando hueso y una corta buena.

Uno natural, siete altos, dejando en uno un pedazo de la muleta en el puño del estoque, que llevaba clavado el toro; siete con la derecha, y después de no pocos preámbulos, se decide á entrar con una corta caída y delantera.

Un pase con la derecha, seis altos y dobla el toro cuando llegaba el alguacil con la primera amonestacion.

¡Iban trascurridos la friolera de veinte minutos!

El puntillero á la primera.

El tercer buey era *Zurdo*, es un decir. Se llamaba del modo que dejamos indicado.

Fué durante toda su vida retinto, liston, carinegro, meleno y rabricano.

Cuando se presentó en el ruedo lucía armas bien puestas, se revolvió como para decirle algo al Buñolero, y luego andando llegó á los medios.

Hizo varios extraños á los primeros capotazos.

Ledesma (el Morenito) y Perez (el Sastre) le acariciaron seis veces, tres por barba, sin consecuencias que lamentar para sus individuos ni para los trotones.

El contratista de estos últimos se frotaba las manos que era un gusto, al ver lo inofensivo de los animales en puntas que se lidiaban. ¡Vaya, vengan esos cinco y que sea enhorabuena!

Pedro Campos y Cangrena fueron los designados para banderillar á *Zurdo*.

Perico cuarteó dos buenos pares, y oyó palmas.

Cangrena tiró uno bajo y orejero.

Huido encontró Lagartija á este *Zurdo*, al que paró un tanto los piés con los primeros pases, para aburrirle luego y hacerle de lo más manso que hemos visto, tanto que hubo momentos en que con el estoque le sacudió algunos palos de los que escapaba el buey.

Empleó Juan trece naturales, ocho altos, seis cambiados, dos de pecho y tres con la derecha, para largar una corta caída.

Signieron dos altos, uno cambiado, otro natural y dos con la derecha, para largar á volapié una corta en buen sitio. (Palmas.)

Por algo debieron bautizar con el nombre de

Prior al cornúpeto que pisó ayer el redondel en cuarto turno.

Seguramente por ser lo mejor que había en la casa y lo único, según las condiciones que mostraron sus hermanos.

Salió revolviéndose, conversó luego con algun amigo que vió en el 6 y pasó á entendedérselas con la gente montada.

Prior, que era retinto oscuro, liston y apretado de armas, con bravura y poder, saludó dos veces á Vargas, le apeó una y le mató un caballo.

El Artillero puso seis varas, en su generalidad buenas y castigando, llevó dos trompazos y perdió un jaco.

Al Morenito se le coló una vez. Este picador puso después tres varas, de ellas una buena, y tuvo idénticos contratiempos que sus compañeros.

Lagartija oyó palmas en algunos quites de los que hizo, y el Mojino en otro oles y vivas á Córdoba, esto último en mayor número, dados por los habitantes del 9, del 10 y etc.

Galindo clava medio par muy pasado, y después de una salida falsa, repite con otro medio.

Eusebio Martínez, cuarteo un par bueno.

El toro, después del primer par, se entretuvo un rato en reconocer si estaban muertos ó se lo hacian dos pencos que yacian juntos cerca de las tablas del 7.

Lagartija vuelve por cuarta vez á coger estoque y muleta.

Se encamina á *Prior*, al que pasa tres veces por alto, tres al natural, con tres cambiados y uno de pecho, para entrar al volapié, señalando en lo alto nn pinchazo.

Segue á esta faena otra compuesta de un pase natural, otro con la derecha y un pinchazo descordando. (Palmas.)

El toro dobla y el puntillero acierta á la cuarta.

Y arrastrados los cuatro cadáveres se dió suelta á otro buey, por si con los lidiados en primero, segundo y tercer lugar, no tuviéramos bastante para saber lo que son bueyes.

Y á este buey le llamaron en vida por antonomasia *Bravito*, debiendo ponerle por nombre *Mansito*.

Y como queremos llamar á las cosas por su nombre, al hacer la reseña del quinto cornúpeto prescindimos del nombre de pila y le llamaremos buey...

Era negro albardao, liston y apretado de armas.

Juan dió dos verónicas y sale el buey bailando seguidillas.

El Artillero pone dos varas y Morenito tres, sin novedad.

Al pretender dos veces el Artillero meter el palo, el buey salió de naja.

Saturnino, que á la salida del animal cogió la garrocha para saltar, de lo que desistió, dejó primero medio par y luego uno entero delantero y abierto.

Mojino puso un par superior al cuarteo, que le valió oles y palmas, hizo una buena salida falsa y metió para concluir otro par sesgando muy bueno. (Más palmas y más oles.)

Lagartija empleó las siguientes faenas en el espacio de diez y siete minutos.

1.ª Dos naturales, dos altos, cuatro cambiados y un pinchazo en lo alto, saliendo mal de la suerte.

2.ª Uno natural, dos con la derecha y una corta baja y en mala dirección.

3.ª Dos naturales, uno alto, tres con la derecha y una corta delantera y perpendicular.

4.ª Dos con la derecha y un pinchazo sin soltar.

5.ª Uno alto, uno con la derecha y otro pinchazo sin soltar.

6.ª Dos con la derecha, un amago y una corta buena al volapié.

Quiso descabellar primero con el estoque y luego con la puntilla, pero no hubo de qué, por taparse el buey.

Este, aburrido, se dirige á los medios seguido del matador y cuatro peones que formaban el duelo, y se acuesta.

Y sale el alguacil para darle el primer aviso, cuando el buey se echa y concluye con él el puntillero.

Nos dió el abur *Carcelero*, colorao, liston, carinegro, cornialto y apretao, que salió revolviéndose y contrario.

Juan le dió cinco verónicas ceñidas, que le valieron aplausos.

Como el toro no tenia para qué torearlo, aquellas verónicas, en lugar de ser provechosas, contribuyeron á perjudicar las condiciones de *Carcelero*, que comenzó la pelea con bravura y acabó hecho un buey.

El Morenito puso dos varas, llevó dos batacazos y dejó un penco para el arrastre.

El Artillero entró en turno cuatro veces, sin experimentar ningun accidente.

El Sastre, que salió montado en una jirafa, no consiguió poner vara alguna.

Huido le encontraron Cangrena y Pedro Campos.

Cangrena cuarteó dos pares, uno bueno y otro malo, y Pedro uno al sesgo muy bueno. (Aplausos.)

Lagartija empieza con un pase natural á la salida del cual el toro se mete en el callejon por el 1, tomando afición al sitio, del que tardó en salir.

Una vez en el ruedo, el matador dió cuatro naturales, nueve altos, diez con la derecha y cuatro cambiados como preámbulo de un pinchazo á un tiempo, con desarme.

Cuatro con la derecha, seis naturales, uno alto y una pasada sin herir.

Dos con la derecha y un pinchazo bueno, andando.

Dos con la derecha, un amago y un pinchazo sin soltar en lo alto, andando.

Se pasó sin herir dos veces, da un pase por alto y luego una buena á un tiempo.

La *higg-liffe* invade el redondel y cerca al bicho y á la cuadrilla formando nuevo anillo.

El matador da así acompañado seis pases altos, y larga un bajonazo del que se acuesta el toro.

Cuando el puntillero ejerce su cometido, los bueyes estaban en el redondel.

El matador llevaba empleados en su faena veintin minutos.

¿Estaría aguardando á que llegase el fin del mundo para concluir con *Carcelero*?

APRECIACION.

Supongo á mis lectores soñolientos ó desesperados, si han tenido valor bastante para leer toda la revista que precede á estas líneas.

Así es que pueden figurarse cómo se encontrará este pobre mortal, que por complacer á ustedes tuvo que resignarse á presenciar toda la corrida verificada ayer con los nunca bastante ponderados toros ó mansos de los herederos de D. Juan Manuel Martín (antes Granja).

De los seis toros lidiados ayer, sólo uno, el cuarto, hizo pelea digna de un animal con puntas. Todos los demás fueron unos benditos bueyes, incapaces de saludar á nadie por temor á una bronca.

Verdad es que la casa de que procedían no tiene pretensiones, pero creímos que al presentar una corrida en Madrid, sus propietarios hubieran puesto el mayor esmero en escoger lo mejor entre lo notable.

Lagartija fué el único espada que tuvimos en plaza para estoquear los seis bichos, y aunque no logró agradar al público, preciso es seamos con él algo benévolo, teniendo en cuenta que ningun matador de toros puede hacer proezas cuando sólo bueyes es lo que le sueltan por la puerta del chiquero.

A pesar de que ha dejado algunas estocadas buenas, ha superado el número de las malas y de los pinchazos, siendo causa de ello el cuarteo extraordinario que hizo siempre que entraba á matar.

Pero en general estuvo valiente, aunque algunas veces no le resultaron las estocadas por echarse fuera del terreno.

Pasando de muleta, en general ha estado bien,

pues lo ha hecho siempre en corto y con bastante arte.

Pero le sucede á este diestro cuando maneja el trapo, que olvida que está toreando ante el público, y no tiene prisa nunca por colocar á los toros en disposicion de entrar á matar.

Y de ahí que los espectadores se cansen de verle torear y le censuren que haga las faenas tan largas por no aprovechar las muchas ocasiones que los bichos se le colocan en suerte, é intente hacerlo cuando ya están aburridos de tanto ir de acá para allá.

Los bueyes aparecieron en el redondel, no en desdoro del diestro, sino para evitar una desgracia, en vista del infinito número de noveles aficionados que invadieron el redondel.

En quites y brega estuvo muy acertado, y fué donde escuchó muchas palmas.

Los capotazos ó verónicas en el último, no sólo fueron de baja calidad, sino improcedentes; dando por resultado que un toro que hubiera llegado á cumplir, se quedara manso por dicha causa.

Los picadores estuvieron divididos en dos tandas.

La primera la formaron el Sastre, que quedó bien, y Colita, que está visto no quiere toros.

La segunda estuvo compuesta del Artillero y Morenito, supliendo Vargas, y todos tres cumplieron como buenos.

Como sobresalientes para cualquier accidente desgraciado que pudiera ocurrir al espada, figuraban en los programas Galindo y Saturnino Frutos, sin dejar por esto de palitroquear cuando les correspondiera. Pero ninguno de ambos diestros sobresalió en nada de cuanto hicieron en la corrida.

Mojino fué el peon que se distinguió en toda la tarde, tanto en la brega como en palos, de los que puso dos pares al sesgo de los que hacen época, como dicen los aficionados exaltados.

Tambian otro peon que pocas veces tiene fortuna, conquistó palmas merecidas.

Este fué Perico Campos, que metió dos pares superiores en el tercero, y luego nos dejó bizcos con otro par al sesgo en el sexto. En la brega tambien trabajó mucho, sin estorbar.

La presidencia acertada.

La tarde canicular.

La entrada para perder unas 3.000 pesetas.

PACO MEDIA LUNA.

CARTA DE MALAGA.

Málaga 23 de Junio 1886.

Sr. Director de EL TOREO.

Muy señor mio y distinguido amigo: Si la prensa taurina es la encargada de defender los intereses de los aficionados á nuestra fiesta nacional, y la torpe pluma de un mal escritor la llamada á dar la voz de alerta á los mismos, suplico á Vd. dé cabida en el periódico que tan dignamente dirige á las siguientes líneas, para conocimiento y satisfacción de los públicos.

Como testigo ocular de la corrida celebrada en esta plaza en la tarde del 20 del actual, y como amigo del Director de *El Toreo Sevillano*, don Federico de las Cúevas, le telegrafíe lo siguiente:

«Toros buenos.—Caballos muertos 21.—Espartero mal. Cogido tres veces.—Descontento y protestas en el público.—Guerra desgraciado.—Juan Molina el héroe de la tarde.»

He mandado con posterioridad la reseña bajo la precision de los hechos, sin quitar, ni poner, cual hace el que se cree, aunque malo, bastante aficionado, sin erigir estatuas ni levantar reputaciones que de por sí se derrumban, como ha pasado con Manuel Garcia en la triste tarde á que me refiero, y no es mi voz sino el clamoreo local, como puede ver por el resumen de una hoja que se vendió en la noche de la corrida, que dice así:

«RESUMEN.—Los toros, buenos, y hubieran dado mucho más juego si hubieran sido mejor lidiados; pero el único que sabia por dónde an-

daba era Juan Molina; se distinguieron el quinto y primero.

Los banderilleros, buenos: de ellos hay que eselnir á Juan Molina, pues este no parecia sino que fuese el director de la lidia, y todo cuanto de él se dijera seria poco; vale mucho, si señor, mucho.

Los picadores, trabajando.

Los espadas.—Guerrita, sublime en pases en su segundo, aunque desgraciado al herir; en el resto, aceptable con arreglo á su categoria.

Espartero, ¡válgame Dios! qué toro, qué pases, qué manera de descubrirse y qué modo de tirarse. Es un torero que no tiene más que corazon, lo demás lo ignora todo; es un continuo sobresalto verlo trastear. Llega á la cabeza como el que saluda á un amigo, y se separa despues un poco para observar si está más ó ménos grueso. Necesita aprender muchísimo, sobre todo, por dónde se sale; eso es lo difícil del novel matador. Con el corazon, la voluntad y afición sin arte, no tenemos nada. Vamos á aprender, que le hace á Vd. falta.

D. Liborio Garcia (Presidente), acertado.

La entrada, una reunion de confianza.»

Hoy nos sorprende *El Imparcial* con el siguiente despacho:

«Málaga 20 (2,40 tarde).—Toros de Barriónuevo, buenos; caballos, 18; Espartero, bueno en el primero, soberbio en el segundo y aún mejor en el tercero; le han dado los dos últimos; ovaciones inmensas; Guerrita, soberbio en el primero y regular en sus otros dos.—C.»

Imposible parece se engañe con tanto descaro. No hay de verdad más que toros buenos, lo demás es una completa falsedad, hasta el extremo que puede fijarse Vd. y los lectores de su acreditado semanario, en la hora que se depositó la comunicacion de 2,40 y la funcion empezó á las 4,30.

¿Es que, por ventura, se han figurado ciertas personas, que con ese sistema se levanta la reputacion de un hombre y se le labra una fortuna? No, y mil veces, no.

El aficionado á las lides taurinas, paga cuanto las empresas le exigen, que no es poco; y hay quien hasta hace operaciones violentas el dia feriado para concurrir al espectáculo; mas si despues de estos sacrificios se les adultera la veracidad de los hechos, apareciendo noticias y reseñas falsas, es un calificativo duro, muy duro el que merecen.

Soy la voz genuina de los buenos aficionados malagueños, y no dudo encontrarán acogida estos renglones en su periódico, teniendo en cuenta además que como el error ha salido de esa capital, su periódico se encargará, como siempre, de aclarar y estampar lo que realmente ha ocurrido en la última corrida verificada en Málaga.

Dispense esta molestia y disponga de su seguro servidor q. b. s. m.,

EDUARDO RAGGIO.

TOROS EN SEVILLA.

Corrida celebrada el dia 3 de Junio de 1886.

Despues de las ceremonias que todo el mundo sabe y nadie ignora, le dieron suelta á Avefria, núm. 113, negro y cornialto.

Recargando tomó un puyazo de Moreno y otro de Perez, que cayó al descubierta, y otro de Agujetas.

Barbi colocó dos pares al cuarteo.

Galea salió en falso y se vió comprometido, estando al quite el Sevillano. Despues puso un par al cuarteo.

Mazzantini, de grana y plata, con desconfianza dió cuatro naturales y cuatro derecha para un pinchazo sin soltar.

Uno natural y otro con la derecha para un pinchazo, saltando el estoque.

Un desarme.

Una estocada con tendencias.

Desde que empezó la faena hasta que salió el segundo toro, parece que habia entrado algun obispo.

Todo fué repique.

EL TOREO.

Tullio, núm. 39, negro meano y bien puesto. Perez clavó tres veces, sin novedad. Agujetas dos, con pérdida del potro. Moreno otras dos, con igual percance. A los quites los espadas. Gaspar colocó dos pares al cuarteo. Zayas otros do. al id. Marinero, de grana y negro, empieza la faena dando dos pases y saliendo enganchado. Vuelve á pasar para un desarme. Más pases para una estocada baja por arrancárselo el toro al tiempo de tirarse.

Merino, núm. 13, negro y bien puesto. Trigo pinchó una vez. Perez y Agujetas cuatro, á dos por barba. Moreno tres, perdiendo el jaco. Lolo colocó dos pares al cuarteo. Sevillano uno. El Espartero, de azul y negro, dió ocho pases naturales y cuatro de pecho para una corta á volapié, buena. La espada se ahondó y murió el bicho. (Palmas.)

Zorrillo, núm. 46, negro y bien puesto. Recibió nueve puyazos de Badila, Trigo y Caro, muriendo un caballo. Tomás clavó dos medios pares al cuarteo. Galea un par, con una salida en falso. D. Luis lo pasó cuatro veces al natural, cuatro con la derecha y tres de pecho para un desarme. Uno natural, cuatro de pecho y dos con la derecha para un pinchazo sin soltar. Uno natural para otro pinchazo. El estoque saltó hiriendo al espada en la cabeza. Con un pañuelo amarrado á la cabeza, pues la sangre le brotaba, salió al ruedo. El pueblo protesta. Con mucha valentía y con coraje se fué hácia la fiera, á la que le dió una estocada contraria y baja. Palmas porque echaba sangre (como dice un revisor) no porque estuvo valiente. ¡Lo que hace el odio!

Castillejo, núm. 31, negro y bien puesto. ¡Vaya un toro valiente! Nueve varas á cambio de grandes caídas, perdiendo el contratista tres caballos. El Espartero coge un par de palos que los colocó delanteros y salió enganchado y fué volteado sacando rota la taleguilla. El público le dice que no ponga el otro que vuelve á agarrar. Al Marinero también lo vimos con un par que soltó cuando vió las protestas. Antolin clavó un par á toro parado. El Espartero se empeña en colocar otro par al cuarteo. ¡Qué confusión! El público diciendo que no; los banderilleros quitándole el toro, y la autoridad... en su farmacia. Tocan á matar, y el Marinero da dos pases naturales y dos con la derecha, para un pinchazo saliendo por la cara, y cayendo debajo del estribo de la barrera.

El toro le tiró una cornada, arrancando el estribo y saliendo el espada ileso. Al quite Mazzantini que salió de la enfermería al empezar la muerte. Se levanta con coraje para dar otro pinchazo y una estocada algo tendida.

Marinero, negro, bien puesto. Ocho varas, á cambio de un caballo, aguantó el animalito. Sevillano colocó dos pares al cuarteo y el Lolo uno. Despues de una brega regular, necesitó el Espartero para matar al bicho, una estocada hasta la mano algo tendida. Otra que le salió la punta por un brazuelo. Y tres pinchazos. Sonaron algunos silbidos.

RESÚMEN.

El ganado de la Sra. Viuda de Muruve ha cumplido, sobresaltando el quinto toro. Mazzantini, como director de la plaza, dejó á cada cual hacer lo que quiso. En quites ha hecho algunos regulares. Con la muleta siempre igual; pases de piton á piton, aburriendo á la fiera y al público. Con la espada no ha hecho nada notable, se ha tirado desde lejos, cuarteando y echando el pasito del cordobés. Las censuras del público han sido justas. El Marinero, en los quites ha estado pasadero. Con la muleta, idem.

Con la espada, en el primer toro, mal. En el segundo, regular.

El Espartero, en quites, como siempre, arrojado.

Con la muleta, regular, pues tan sólo dió dos pases buenos en su primer toro.

Con la espada, bien en el primero y mal en el segundo.

Con las banderillas, mal.

La faena de agarrar los palos, cosa que de él nunca ha salido, no sé á qué venia. El público protestó con razon, pues las pocas veces que lo hemos visto con los palos, ha salido arrollado. Si los hubiera cogido á petición de la concurrencia, se hubiera culpado á ésta de la desgracia que pudiera ocasionar.

Y digo desgracia, porque al tomar los palos el Espartero, obligaba (porque no dijeran), á el Marinero, y éste sabe todo el público que se encuentra inútil desde que trabajó en el Puerto.

Si insistió en poner el segundo par, fué por amor propio, no porque ni él ni los espectadores sabian que saldría con lucimiento.

Picadores y banderilleros cumplieron, sobresado Badila y Barbi.

AL PÚBLICO.—Es digna de censura la conducta seguida por la mayoría del público que se tiene por inteligente y que cada cosa,

.....la ve del color
del cristal con que la mira.

Los que van á un espectáculo con ánimos de gritar ó tocar algun instrumento, no deben mirar á quién se lo tocan; en la arena todos son lo mismo.

Cuando el Espartero mató su primer toro, el público del sol y poco de la sombra aplaudió al espada como se lo merecía. En un quite del último toro también lo aplaudieron.

A Mazzantini en el primer toro, por lo más mínimo, empezó el del sol á gritar, silbar y tocar campanillas, y los de la sombra á aplaudir.

¿En qué quedamos? ¿Era justa la faena ó no?

¡Sí; pues la faena fué larga y mala.

Comprendemos que no sabe hacer quites y que no sabe pasar y que ya tiene una poquita jindama.

Comprendemos que el Marinero, por su estado, cumplió con lo que hizo, que no fué poco; estuvo toda la tarde en peligro.

Comprendemos que el Espartero no conoce miedo; más claro, que no teme á la muerte.

Pero no comprendemos en dónde estaban los campanilleros, griteros y piteros en algunas ocasiones.

Ni tampoco comprendemos por qué cuando un diestro mata un toro bien y ejecuta alguna suerte bien, porque sabe ejecutarla, se insulte á otro.

A cada cual lo que se merezca, y no pagar los berrenchines con nadie.

En la plaza todos deben ser iguales. Lo demás todo es pasión.

Presidencia, complaciente. Entrada, un lleno.

PACO PIGA-POGO.

AVISO.

Se ruega á los Sres. Suscritores cuyo abono termina en fin del corriente mes, se sirvan renovar la suscripcion en tiempo oportuno, teniendo en cuenta que de no hacerlo se suspenderá el envío del periódico desde el mismo día en que termine el abono hecho.

Igual ruego hacemos á los señores Corresponsales de provincias que olvidan con demasiada facilidad el liquidar sus cuentas en fin de cada mes.

Todos aquellos que al terminar el corriente Junio estén en descubierto por alguna suma, dejarán inmediatamente de recibir EL TOREO, sin que por esto dejen de figurar en la lista de personas honradas que publicaremos muy en breve.



Madrid.—En la corrida del domingo próximo se lidiarán seis toros de la ganadería de doña Carmen García y hermanas (antes Aleas), que serán muertos por *Frascueto*, *Cara* y *Mazzantini*.

Aranjuez.—Ya se han fijado los carteles anunciando la corrida que en dicha población ha de verificarse el 29. Como saben nuestros lectores, en ella se jugarán seis toros del Duque, estoqueando *Lagartijo* los cuatro primeros, y el *Guerrita* los dos últimos.

La empresa del ferro-carril dispone para ese día trenes especiales con gran rebaja de precios.

Corridas.—En gran número fueron las que ayer debieron tener lugar.

Recordamos entre otros puntos los siguientes: *Múrcia*, espadas *Lagartijo*, *Espartero* y *Guerrita*; *Cádiz*, *Bocanegra*; *Toledo*, *El Gallo*; *Sevilla*, *Frascueto* y *Mazzantini*; *Guadalajara*, *Mateito*; *Valencia* (á las diez de la noche con luz eléctrica), matadores *Currito* y *Chicorro*; *Valdepeñas*, *Villarillo* y *La Fragosa*; *Tolosa*, *Valentin Martin*; *Avila*, *Paco Frascuelo* y *Cacheta*, y *Jaen*, *Melodo* y *Taravilla*.

Vallecas.—Con una entrada regular se verificó el día 21 en la plaza de toreros del Puente de Vallecas la corrida en que debía trabajar *Dolores Sanchez* (*la Fragosa*), la que se presentó con la cuadrilla al hacer el paseo luciendo taleguilla y chaquetilla morada con adornos negros.

El becerro dispuesto para ser muerto por la mencionada, era retinto y aldinero. Se llegó catorce veces á los ginetes, los derribó cuatro y mató un caballo; despues de banderilleado fué muerto por *la Fragosa*, que empleó cinco pases naturales, dos estocadas caídas y una hasta la mano en buen sitio, siendo aplaudida.

Al poco de salir el becerro, y cuando la *Fragosa* se disponia á abrirse de capa, se le adelantó y la arrojó, derribándola sobre los tableros del 1, ocasionándole una fuerte contusion en la barba y mandíbula inferior.

Los toreros que se lidiaron despues cumplieron bien, y *Villarillo*, encargado de estoquearlos, estuvo valiente. La muerte del segundo la brindó al matador de toros *Cara-ancha*.

De los chicos, se distinguieron el *Bebé* y el *Rata*.

Telégramas.

Múrcia 23 (8 noche).

Sr. Director de EL TOREO.

Se ha verificado la primera corrida con toros de Saltillo, que han resultado buenos.

Caballos muertos, 18.

Lagartijo, bien, obteniendo la oreja en su segundo y gran ovacion.

Espartero, bien; torero de tanto valor no se ha visto nunca en esta capital.—V.

Toledo 24 (7,45 t.)

Toros *Mazpule*, regulares; entre los cuatro han ocasionado cinco bajas en la caballeriza.

Gallo, trabajador.

Ramon Lopez, mal.—R.

Avila 24 (8,45 n.)

Toros buenos; caballos, 8.

Paco Frascuelo ha sufrido un puntazo en el brazo derecho.

Teruel 24 (9,50 n.)

Toros de *Ferrer*, buenos.

Manchao ha escuchado muchas palmas y ha obtenido la oreja del primero.—C.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.